

LA EXPERIENCIA EN LA GESTIÓN EDITORIAL DE REVISTAS DE INVESTIGACIÓN: *PORTA LINGUARUM*

JERÓNIMO MORALES-CABEZAS

KYOKO ITO-MORALES

Universidad de Granada

Daniel, maestro de investigadores y editores

RESUMEN

Este capítulo trazamos unas líneas como homenaje al profesor Daniel Madrid Fernández, que supo acercar la mirada a una publicación referente en nuestro ámbito de estudio, como es la revista *Porta Linguarum*. Esta afirmación es corroborada por datos irrefutables en las bases de datos científicas que se manejan actualmente. Además, comentamos brevemente el trabajo de gestión editorial que hace que esos datos hayan sido y sigan siendo magníficos para esta publicación. Seguidamente, nos detendremos fugazmente en el elemento clave de toda publicación que se precie, el proceso de revisión, para en conclusión establecer una reflexión final formulada como propuestas y deseos.

Palabras clave

Revistas científicas; revistas de impacto; revisión; gestión, investigación

ABSTRACT

This chapter is a tribute to Professor Daniel Madrid Fernández, who knew how to approach a reference publication in our field of study, such as the journal *Porta Linguarum*. This affirmation is corroborated by irrefutable data in the scientific databases currently in use. In addition, we will briefly comment on the editorial management work that has ensured that these data have been and continue to be magnificent for this publication. Next, we will stop briefly at the key element of any self-respecting publication, the review process, to conclude with a final reflection formulated as proposals and wishes.

Keywords

Scientific journals; impact journals; review; management; research

1. INTRODUCCIÓN

Como todo el mundo académico conoce, las revistas científicas o denominadas de investigación ofrecen a la comunidad científica la divulgación de la confirmación o refutación de una o varias hipótesis. Pero, para que una publicación sea considerada como “científica”, ha de transitar por numerosas fases hasta conseguir un nivel de acreditación suficientemente válido, como para que los artículos que allí se publiquen sean considerados “de calidad”. Pero ¿qué

se considera “de calidad”? En efecto, toda publicación periódica para ser clasificada con un nivel académico mínimo ha de mostrar resultados fiables y válidos. Sin entrar en los conceptos de fiabilidad y validez, podemos añadir algunos otros criterios, tales como, tener revisión por pares ciegos, el número de citación de sus artículos, identificación de los miembros de los comités editoriales y científicos de la revista, instrucciones detalladas para los autores que quieran publicar, criterios claros de evaluación de los artículos, traducción de elementos básicos de divulgación, periodicidad, anonimato, comunicaciones motivadas, existencia de consejos asesores, porcentajes altos de publicaciones netamente originales, así como de autores externos a la gestión de la revista, etc. El caso de *Porta Linguarum*, como revista de investigación ya consolidada gracias al profesor del departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada, Daniel Madrid, es una clara muestra de ese buen hacer académico. Trataremos en estas líneas a modo de homenaje de acercar la mirada a esta publicación, desde los datos irrefutables en las bases de datos científicas, pasando por el trabajo de gestión editorial que hace que esos datos hayan sido y sigan siendo magníficos, nos detendremos brevemente en el elemento clave de toda publicación que se precie, el proceso de revisión, para finalmente establecer una reflexión conclusiva a modo de propuestas y deseos.

2. LAS REVISTAS DE INVESTIGACIÓN: EL CASO *PORTA LINGUARUM*



WEB OF SCIENCE

Todos estos elementos a los que venimos refiriéndonos más arriba se dan en la revista que Daniel Madrid ha sabido dirigir por tantos años: es el caso de *Porta Linguarum* (<https://revistaseug.ugr.es/index.php/portalin/index>). Así, todos los criterios aludidos anteriormente y más se dan en esta publicación periódica

con sede en el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada, donde Daniel ha desarrollado fundamentalmente su trabajo como docente e investigador. Si queremos unos indicadores de calidad que avalen la revista *Porta Linguarum* no



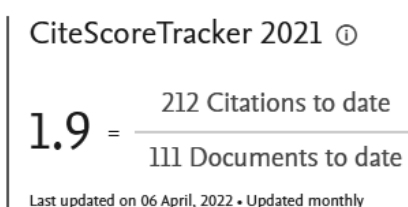
tenemos más que ver que fue incluida en dos de los sistemas internacionalmente más relevantes, el Web of Science (WOS) y Scopus, junto a sello nacional de reconocimiento de revistas científicas otorgado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT). Sin entrar en detalles, el gran mérito de nuestro homenajeado —sin olvidar la calidad de lo publicado por los autores en cada número— ha estado sin duda en ser capaz de monitorear todos los criterios

que estas bases de datos científicas exigen para incluir o no una publicación periódica de lo que venimos denominando “de calidad”. Cuando estamos escribiendo estas letras, la revista *Porta Linguarum* —la revista de Daniel, como es conocida entre nosotros— está posicionada de esta forma. Además, como hemos afirmado más arriba, esta publicación posee el denominado sello de la FECYT, en el que se ha colocado como la número 1 en el campo de la Lingüística, entre otros datos:

Año	Categoría	Puntuación	Posición	Total de revistas	Cuartil
2020	Ciencias de la Educación	34.65	25	76	C2
2020	Lingüística	94.24	1	68	C1

NOTA. <https://calidadrevistas.fecyt.es/revistas-sello-fecyt/porta-linguarum>.

Los datos nacionales son espectaculares, pero los datos concretos de las bases internacionales muestran, aún más si cabe, resultados objetivamente incontestables.



CiteScore rank 2020

Category	Rank	Percentile
Arts and Humanities Language and Linguistics	#215/879	75th
Social Sciences Linguistics and Language	#238/935	74th
Social Sciences Education	#780/1319	40th

NOTA. <https://www.scopus.com/sourceid/19400157145#tabs=0>

La revista Porta Linguarum en el WOS corrobora la tendencia de consolidación e impulso de los índices anteriormente mostrados.

PORTA LINGUARUM

Journal Impact Factor™

2020 Five Year
1.2 **0.82**

JCR Category	Category Rank	Category Quartile
EDUCATION & EDUCATIONAL RESEARCH <i>in SSCI edition</i>	225/265	Q4
LANGUAGE & LINGUISTICS <i>in AHCI edition</i>		
LINGUISTICS <i>in SSCI edition</i>	95/193	Q2

Source: Journal Citation Reports™ 2020

NOTA. <https://www.webofscience.com/wos/allldb/summary/39a6a091-917d-499f-8bd5-4c79e47b064b-36ffe18/relevance/1>

En definitiva, un claro ejemplo de “buena mano” en la gestión editorial de una publicación periódica de carácter científico lo constituye el caso de Porta Linguarum.

3. LA GESTIÓN EDITORIAL

En toda revista académica de calidad hay un trabajo entre bastidores que se conoce, pero que hasta que no se experimenta y gestiona no se valora lo suficiente. En el caso de la “revista de Daniel” lo hemos podido corroborar en el día a día de la gestión como coeditores y editores asociados, así como revisores. En efecto, el proceso de gestión editorial de Porta Linguarum es como sigue.

PKP

**PUBLIC
KNOWLEDGE
PROJECT**

En primer lugar, hemos de aclarar que la revista históricamente ha sufrido cambios en los que no vamos a detenernos, pero sí tenemos que referirnos al momento más trascendental del paso de alojamiento de la revista, desde una web institucional al sistema OJS (Open Journal Systems). Este sistema es un software de acceso abierto para monitorear las publicaciones académicas periódicas, desarrollado por PKP (Public Knowledge Project) en el año 2001, con la idea fundamental de mejorar el acceso a investigación. Esta plataforma es la más extendida en el mundo editorial de revistas de acceso libre con más de 25.000 publicaciones que lo usan hoy en día (<https://pkp.sfu.ca/ojs/>), Porta Linguarum no podía perder esta oportunidad de estar entre las mejores referencias académicas y así se inició esta nueva andadura bajo la sabia dirección y gestión editorial —una vez más— de Daniel Madrid.

Cuando un autor tiene una investigación que quiere publicar envía su artículo o manuscrito siguiendo las instrucciones de la revista, en este caso Porta Linguarum. Después tendrá que ir siguiendo el proceso de revisión y, caso de ser aceptado, aportar las modificaciones que se le vayan sugiriendo, tanto desde la perspectiva de los revisores como del editor o editor asociado que supervisa el trabajo. Todo este proceso se enmarca desde la visión del autor de artículo, sin embargo, nos interesa cómo Daniel Madrid organizó la revista desde el punto de vista del editor y, más concretamente, para el editor asociado. En efecto, hay una serie de fases que todo artículo ha de sufrir y que todo editor asociado conoce, bajo la vigilancia de nuestro homenajeado Daniel. Indudablemente, Daniel no ha sido completamente original en la organización del proceso de gestión editorial, pero sí se puede afirmar que les ha dado su impronta a todos los editores asociados y, nos atreveríamos a decir, a muchos de los revisores. Su visión del modo de proceder editorial ha sido clave. De este modo, fue seleccionando en el equipo editorial a los especialistas de lenguas extranjeras no solo del ámbito anglosajón sino de otras lenguas emergentes que en la actualidad están constituyendo un mayor número de aportaciones: es el caso del chino o el ruso, por citar dos casos. El asunto de la *preevaluación*, por ejemplo, ha sido una aportación al proceso editorial en esta revista. Es claro que las publicaciones en potencia pasan por un control editorial previo a la revisión meramente dicha, sin embargo, no todas las revistas científicas especifican y valoran ese momento del proceso de edición. Se dan casos de aceptación o no aceptación de artículos tras explicaciones vagas y genéricas del equipo editorial: el caso de Porta Linguarum no es así, entre otros motivos, gracias a Daniel Madrid. Se ha afinado bastante para que un manuscrito merezca ser evaluado o no, independientemente de su

publicación final. En efecto, la didáctica de las lenguas extranjeras ha sido el leitmotiv de la revista impulsada por su editor jefe, Daniel, para la gestión editorial. Este criterio general se ha concretado en que diversos marcos temáticos de publicación sean: (1) el contexto social y escolar: la influencia social y cultural de la familia, así como la lengua materna del estudiante y su influencia en el proceso de aprendizaje de la segunda lengua, etc.; (2) los estudiantes: sus características personales —edad, género, rasgos de personalidad, etc.— así como sus actitudes, motivación, estilos cognitivos, etc.; (3) el profesor de lengua extranjera: las representaciones mentales del profesor, sus actitudes, su motivación, sus características individuales, sus métodos de enseñanza, etc.; (4) las condiciones y el proceso de aprendizaje, variables que influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula: eficiencia de las estrategias de enseñanza, métodos y técnicas de enseñanza, procesos de adquisición de una segunda lengua, interacción entre estudiantes y profesores, efectos de los recursos y materiales de enseñanza, etc.; (y 5) resultados del aprendizaje: evaluación de los procedimientos así como la evaluación de la competencia comunicativa de los estudiantes en los diferentes niveles académicos, etc.

Esta maquinaria de elementos del proceso editorial necesita una continua revisión y apoyo. Daniel Madrid, una vez más, ha sabido reinventarse para la supervivencia, afianzamiento y desarrollo de la revista *Porta Linguarum*. Efectivamente, nuestro editor-jefe ha sabido impulsar dos aspectos clave: los monográficos y las fuentes de financiación. La revista ha contado con 4 monográficos hasta la fecha, todos ellos gracias a la difusión de la investigación del profesor Madrid. Respecto de las fuentes de financiación, ha habido sus idas y venidas a lo largo de la historia de *Porta Linguarum*, allá desde el año 2004. Podemos hablar de una consolidación en los centros financiadores que han hecho que la revista siga sustentando. Estos centros son la Universidad de Granada con sus tres secciones de Granada, de Melilla y de Ceuta, la Universidad de Murcia, la Universidad de Valladolid, la Universidad de Málaga, la Universidad de Burgos, la Universidad de Cádiz, la Universidad de Huelva, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Jaén, la Universidad de Córdoba y la Universidad de Oviedo de reciente incorporación.

4. EL PROCESO DE REVISIÓN POR PARES

Sobre lo que venimos refiriendo más arriba debemos detenernos en un momento clave del manejo de toda revista científica en general y de *Porta Linguarum* en particular. Nos referimos al proceso de revisión por pares, sin el cual no tendríamos el éxito conseguido hasta ahora, ni las posiciones en los ránquines que hemos señalado en apartados anteriores, siempre bajo la supervisión de editor jefe Daniel Madrid Fernández.

Tanto los alumnos como docentes, vivimos en una época bajo la presión de “escribir trabajos”: los estudiantes con sus ensayos y trabajos fin de carrera (grado, máster, doctorado), y los profesores con sus artículos para revistas, libros, capítulos, etc. No obstante, aunque la tarea de escribir trabajos de investigación suele ser un acto aislado (Carlino, 2008, p. 20), una vez que un artículo llega a una revista como *Porta Linguarum*, se activa el proceso denominado “revisión por pares” que, para garantizar el anonimato, debe ser ciego. Esta tarea del proceso editorial es vital para la calidad de la revista. *Porta Linguarum* consta de 433 revisores en el momento de escribir estas líneas. No tanto está la calidad de la revista en el número de revisores potenciales, como en su disposición y valía en los informes valorativos emitidos de los

artículos asignados. Pero ¿qué es *peer review* (revisión entre pares)? Este proceso es conocido también como *peer assessment*, *peer feedback*, *peer marking*, *peer correction*, *peer response*, *peer editing*, etc. (Topping, 1998, p. 250; Hansen & Liu, 2005, p. 31; Topping, 2017, p. 1). Consiste, en términos generales, en el proceso de evaluar o ser evaluado entre colegas, donde un investigador, profesor o académico experimentado —acreditado— en las publicaciones es considerado revisor y asume esa responsabilidad, para ofrecer unas retroalimentaciones elaboradas y ayudas racionales para la mejora (Hansen & Liu, 2005, p. 31; Topping, 2017, p. 1).



La revisión por pares se muestra como una herramienta para la mejora de la calidad del proceso de edición de las revistas por diferentes motivos: (1) despliega la capacidad de formar una evaluación sostenida por argumentos

de calidad y fomenta una cultura de reflexión y análisis crítico (van Zundert, Sluijsmans y Merriënboer, 2010, p. 270; Topping, 1998, p. 255-256; de Brusa & Harutyunyan, 2019, p. 32). Lundstrom y Baker argumentan que no solo los que se someten a una revisión, sino que los mismos revisores son quienes obtienen más beneficios al transformar la capacidad aprendida de revisar manuscritos de otros en sus propios escritos (2009); (2), la revisión por pares crea un ambiente activo y cooperativo de trabajo entre revisor y revisado, además de trabajar numerosas capacidades como la capacidad de negociación, la comunicación, la tolerancia, entre otras (Topping, 1998, p. 256; Hu, 2005, p. 325); (y 3), el proceso de revisión y evaluación de un artículo es una oportunidad muy positiva para que entendamos el proceso editorial y los criterios y estándares de evaluación académicos (Liu & Carless, 2006, p. 280). Junto a esto, algunos autores mencionan algunas críticas y problemas sobre estos procesos, como son la ansiedad entre evaluador y evaluado, el tiempo que se requiere, los episodios irresponsables de alguno de los actuantes, la relación desigual de poderes, los problemas de fiabilidad, validez, capacidad crítica, disparidad de criterios de los revisores, entre otros, etc. (Topping, 1998, p. 256; Min, 2006; Leki, 1990; Berg, 1999; Cho & MacArthur, 2010; Gielen et al., 2010, p. 305; Nilson, 2003, p. 35; Achen, 2018). No obstante, muchos de estos problemas se pueden mitigar si los revisores están suficientemente entrenados (Berg, 1999; Lam, 2010; Min, 2005, 2006; McGroarth & Zun, 1997; Stanley, 1992).

Desde nuestra propia experiencia y bajo los consejos de Daniel, hemos aprendido que para que el proceso de revisión por pares llegue a buen puerto, las retroalimentaciones deben ser suficientes en frecuencia y detalle; se deben dar en el momento oportuno sin demasiado retraso que reste eficacia; han de ser apropiadas con criterios específicos al conocimiento y disciplina de los autores evaluados; deben ser recibidas y atendidas por los receptores y, en definitiva, reflexionadas por los quienes las reciben. Estos requisitos —entre otros— creemos que contribuyen en general a la mejora de los escritos académicos en *Porta Linguarum*, dado que es indudable que hay progresos cuando un manuscrito ha sido revisado por varios ojos (Mawlawi Diab, 2010). Las revisiones dadas deben cuidar, al menos, dos dimensiones: aspectos de forma, como la gramática, el vocabulario, la ortografía, el formato, la puntuación, etc.; y aspectos de fondo, como el contenido, la organización, el desarrollo de ideas, la cohesión, etc. (Lundstrom

& Baker, 2009, p. 32; Chan, 2016, p. 82; Lam, 2010, p. 115; Min, 2005, p. 298). Una gran falla para algunos estudiosos es el grado de efectividad de los revisores, para que tengan una mayor capacidad de evaluar, no solo aspectos formales sino también extenderse a lo más global (Lam, 2010; McGroarty & Zhu, 1997; Rahimi, 2013; Min, 2005, 2006; Berg, 1999; Stanley, 1992). En algunos países, por ejemplo, Estados Unidos donde existen asignaturas sobre escritos académicos, el sistema de *peer review* es utilizado con frecuencia (Cho & MacArthur, 2010, p. 328; Jensen, 2016), además, en algunas universidades se ofrecen guías sobre revisión por pares para universitarios (Colorado State University, s.f.a, s.f.b). Estas oportunidades de formación de revisores ya desde etapas universitarias para mejorar escritos académicos, constituyen un avance que aquí —en el ámbito hispánico— serían más que deseables para el afianzamiento del proceso de revisión en las revistas de investigación: Daniel ha abogado por esta tendencia, sin, lamentablemente, demasiado eco en los círculos oficiales de gestión académica de las revistas.

Finalmente, no queremos olvidar otro semblante destacado en el proceso de revisión en Porta Linguarum que se produce específicamente en el ámbito de las lenguas extranjeras, en el que se muestra frecuentemente falta de conocimiento lingüístico, tanto de los autores como de los revisores, y como consecuencia se crea cierta desconfianza en el proceso evaluador (Hu, 2005). En efecto, se produce tanto en español como en otras lenguas, pero especialmente en inglés al ser esta lengua la más aceptada por toda la comunidad científica como lengua franca. La dirección de Daniel Madrid siempre ha sido la de valorar un nivel de precisión que no afecte a la comprensión del artículo. Para ello, se ha contado con evaluadores nativos especialmente en la fase final de producción del manuscrito antes de ser publicado en el número más reciente.



5. HACIA DÓNDE: PROPUESTAS Y DESEOS

La necesidad de formación es uno de los elementos vitales para que estos procesos de gestión funcionen, a la par que la voluntad de dedicación. Se espera que los organismos académicos oficiales valoren en su justa medida la labor de los investigadores que se dejan horas y horas —la vista incluida— en las revisiones, valoraciones, maquetaciones, producciones, etc., que conlleva el encargo editorial de una revista de esta calidad. Todas estas técnicas afianzan el crecimiento tanto del investigador como del revisor-editor. En efecto, estar solo de un lado en el trabajo con revistas científicas no permite un desarrollo académico completo —desde nuestro punto de vista—, tras experimentar el ámbito gestor. Junto al trabajo dedicado a la revista, el ambiente de cooperación que se genera entre los editores y editores asociados es incuestionable. Así, las preguntas y respuestas surgen del volumen de trabajo revisados. En

este momento de escribir estas líneas se mantienen en diferentes etapas de revisión más de 127 artículos de investigación que, finalmente aceptados o no, repercuten en la experiencia de los que participamos de esta labor. Crece la confianza y se ajustan criterios de evaluación a medida que los manuscritos van sufriendo modificaciones al calor de las sugerencias de los revisores. Estas observaciones van puliendo los productos finales que definitivamente se publican retroalimentando nuestra formación previa y haciéndola profundizar. El tiempo “perdido” —invertido— en la lectura atenta de revisor y/o editor según sea el caso, deja su huella en el crecimiento de la perspectiva investigadora que todo profesor universitario debe adquirir, al menos desde la lectura de su tesis doctoral, si no antes. Sin duda, toda esta experiencia tenerla en manuales audiovisuales sería de gran utilidad para el ahora y el mañana de los que vendrán para tomar el relevo en la gestión editorial. Además, el deseo de semiautomatizar los procesos para agilizarlos y abreviar los tiempos de espera es un tanto quimérico, pues los artículos los escriben autores bajo sus perspectivas, creencias y enfoques científicos que hay que analizar. La estilística de cada cual ha de ser respetada dentro de un marco general, pero no se puede someter a una aplicación TIC determinada que de forma cuasi mágica nos dé el aceptado o no aceptado.

La experiencia de participación en Porta Linguarum es siempre positiva al mismo tiempo que agotadora. Las ventajas que proporciona en la profundidad de las propias investigaciones son claras: conocimiento de la actualidad en las investigaciones; facilidad en la planificación de la divulgación investigadora; detección de mejoras en la escritura académica en forma y fondo; ampliación de enfoques de una misma cuestión de investigación; recepción de comentarios críticos para el progreso; aumento de calidad y confianza en los propios procesos de investigación y gestión editorial; aportación a la comunidad académica, etc. En todo caso, recomendamos vivamente el paso por esta experiencia en la gestión editorial desde autor, pasando por revisor, hasta llegar a editor asociado y, en la medida que se pueda editor, para desarrollar la parte de investigador que todos llevamos como PDI (Personal Docente e Investigador) en el ámbito universitario, siempre abiertos a la difusión y transferencia del conocimiento a la sociedad en la que nos desenvolvemos profesionalmente.

REFERENCIAS

- ACHEN, R. M. (2018). Addressing the “my students cannot write” dilemma: Investigating methods for improving graduate student writing. *Journal of the Scholarship of Teaching and Learning*, 18(4), 71-85.
- BERG, B. C. (1999). The effects of trained peer response on ESL students’ revision types and writing quality. *Journal of Second Language Writing*, 8(3), 215-241.
- CARLINO, P. (2008). Revisión entre pares en la formación de posgrado. *Lectura y Vida*, 29(2), 20-28.
- CHO, K. & MACARTHUR, C. (2010). Student revision with peer and expert reviewing. *Learning and Instruction*, 20, 328-338.
- COLORADO STATE UNIVERSITY. (s.f.a). Teaching guide: Using students peer review. *Writing@CSU*. <https://writing.colostate.edu/guides/teaching/peer/>
- COLORADO STATE UNIVERSITY. (s.f.b). Peer review. *Writing@CSU*. <https://writing.colostate.edu/guides/guide.cfm?guideid=43>
- DE BRUSA, M. F. P. & HARUTYUNYAN, L. (2019). Peer review: A tool to enhance the quality of academic written productions. *English Language Teaching*, 12(5), 30-39.

- GIELEN, S., PEETERS, E., DOCHY, F., ONGHENA, P. & STRUYVEN, K. (2010). Improving the effectiveness of peer feedback for learning. *Learning and Instruction*, 20, 304-315.
- HANSEN, J. G. & LIU, J. (2005). Guiding principles for effective peer response. *ELT Journal*, 59(1), 31-38.
- HU, G. (2005). Using peer review with Chinese ESL student writers. *Language Teaching Research*, 9(3), 321-342.
- JENSEN, E. B. (2016). Peer-review writing workshops in college courses: Students' perspectives about online and classroom-based workshops. *Social Sciences*, 5(4), 72.
- LAM, R. (2010). A peer review training workshop: Coaching students to give and evaluate peer feedback. *TESL Canada Journal/Revue TESL Du Canada*, 27(2), 114-127.
- LEKI, I. (1990). Potential problems with peer responding in ESL writing classes. *The CATESOL Journal*, 3(1), 5-19.
- LIU, N-F. & CARLESS, D. (2006). Peer feedback: The learning element of peer assessment. *Teaching in Higher Education*, 11(3), 279-290.
- LUNDSTROM, K. & BAKER, W. (2009). To give is better than to receive: The benefits of peer review to the reviewer's own writing. *Journal of Second Language Writing*, 18, 30-43.
- MCGROARTY, M. E. & ZHU, W. (1997). Triangulation in classroom research: A study of peer revision. *Language Learning*, 41(1), 1-43.
- MAWLAWI DIAB, N. (2010). Effects of peer- versus self-editing on students' revision of language errors in revised draft. *System*, 38, 85-95.
- MIN, H-T. (2005). Training students to become successful peer reviewers. *System*, 33, 293-308.
- MIN, H-T. (2006). The effect of trained peer review on EFL students' revision types and writing quality. *Journal of Second Language Writing*, 15, 118-141.
- NILSON, L. B. (2003). Improving student peer feedback. *College Teaching*, 51(1), 34-38.
- RAHIMI, M. (2013). Is training student reviewers worth its while? A study of how training influences the quality of students' feedback and writing. *Language Teaching Research*, 17(1), 67-89.
- STANLEY, J. (1992). Coaching student writers to be effective peer evaluators. *Journal of Second Language Writing*, 1(3), 217-233.
- TOPPING, K. (1998). Peer assessment between students in colleges and universities. *Review of Educational Research*, 68(3), 249-276.
- TOPPING, K. (2017). Peer assessment: Learning by judging and discussing the work of other learners. *Interdisciplinary Education and Psychology*, 1(1), 1-17.
- VAN ZUNDERT, M., SLUIJSMANS, D. & VAN MERRIENBOER, J. (2010). Effective peer assessment processes: Research findings and future directions. *Learning and Instruction*, 20, 270-279. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2009.08.004>

